

Matth. 24. 46. mo si aquella fuera la ultima vez, en que pudierais encomendar à Dios vuestra Alma. O qué fructuoso exercicio! Ninguno hace vivir bien, mas que este; y assi ninguno hace morir mas bienaventuradamente. Bienaventurado aquel Siervo, que quando llegáre su Señor, le halláre haciendolo assi. De veritate dico os digo, que le dará la superintendencia de todos sus bienes.

*Beatus ille
servus, quem
cum venerit
Dominus ejus,
invenit sic
facientem:
amen dico vo-
bis, quoniam
super omnia
bona sua con-
stituet eum.*

Fin de la tercera Parte, y de toda la
Obra.



IN-

INDICE

DE LOS DISCURSOS DE LA TERCERA Parte, contenidos en este Tomo Quarto.

DISCURSO XXIII.

SOBRE EL SACRAMENTO DE LA EXTREMA-UNCIÓN.

Para explicar la virtud de la Extrema-Uncción, se hacen, como à campo, por una parte los asaltos terribilísimos, que dan al moribundo, la Muerte con sus dolores, la conciencia con sus remordimientos, el Demonio con sus fugitaciones; y por otra los focorros, que contra todos da por sí solo este Sacramento. pag. 1.

DISCURSO XXIV.

SOBRE EL SACRAMENTO DEL ORDEN.

Después de haver mostrado quanta es la eminencia del Sacerdocio, instituido por Christo, se passa à determinar por qué grados ha de subir siempre à este puesto el que quiere subir sin temeridad. pag. 19.

DISCURSO XXV.

SOBRE EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO.

Se hace saber, que para cumplir con sus obligaciones, deven todos los Esposos Christianos honrar al Matrimonio en tres cosas: en lo que lo precede: en lo que lo acompaña: y en lo que lo sigue; y se da parte por parte la practica. pag. 39.

DISCURSO XXVI.

SOBRE LA GRAVEDAD DEL ADULTERIO.

Para espantar al Adultero, Ladron infame, le hace oír quan gravemente gritan al mismo tiempo, dentro de él, la razon, al rededor de él, las Leyes, assi Civiles, como Canonicas, sobre él, el mismo Dios, que reserva para sí el juzgar, como se deve, tan grave exceso. pag. 57.

DISCURSO XXVII.

CONDENASE EL USO DE LOS GALANTEOS.

Para no condenar un uso, que es tan comun, sin Proceso, se muestran tres daños, que trae relevantisimos: el primero, al bien universal de las familias: el segundo, al bien particular de las Almas: el tercero, derechamente à la honra divina: y de esto se reduce con evidencia, que es una furia, que ha salido de el Infierno, solamente para la destruccion de la Juventud. pag. 75.

DISCURSO XXVIII.

RESPONDESE A LAS RAZONES, QUE SE TRAEN EN DEFENSA de la columbre de galantear.

Como no hay Reo, que no halle quien le defienda, se traen los pretextos, con que se pretende, que pafse sin castigo la columbre de galantear, y se echen en tierra, demollrando, que no es verdad, que este es el camino mas expedito para llegar al Matrimonio; mas sí, el mas censuroso.

Tomo IV.

R

pag. 80.
DIS-

INDICE.

DISCURSO XXIX. SE DISCURRE EN REPROBACION DE LOS BAILES.

No distinguiendote los que galantean de los que van al baile, mas que como fe distinguen los que aventuran la honestidad en un mercado, de los que la aventuran en una feria, se hace ver, que en el baile encuentra la juventud dos perjuicios los mas considerables, que se incurren en qualquiera feria delagrada: el uno es de logro cessante, por el bien, que alli se dexa; el otro de dafio emergente, por el mal que de alli se saca. pag. 105.

DISCURSO XXX. SOBRE LA VANIDAD, Y LA INMDESTIA DE LOS TRAGES.

Haviendo el Apoitol concedido à las mugeres el poder parecer adornadas, para que este adorno fe contenga dentro de los limites, assi de la fobriedad, como de la verguenza, se muestra à no trapassar tan justos limites, ni con la vanidad, ni con la inmodestia. pag. 142.

DISCURSO XXXI. EN DETESTACION DE LAS COMEDIAS INDECENTES.

Muestrafe, que las comedias indecentes son un tremendissimo maleficio, para quien las escucha, pues en ellas se unen para pervertir todas las voluntades, el maleficio amatorio, el maleficio enemigo, y el maleficio causador de sueño, que son como las tres cabezas rabiosas de este cerbero, y alimentado del Infierno, para ruina del Christianismo. pag. 142.

DISCURSO XXXII. SOBRE EL VICIO DEL JUEGO.

Siendo la profesion de jugador en todo derechamente contraria à la profesion de Chrittiano, se concluye, que no es maravilla, que darfe al juego, sea lo mismo al fin, que perder el Alma. pag. 169.

DISCURSO XXXIII. SOBRE LA DEMASIADA LIBERTAD DE LAS CONVERSACIONES.

Para que se eche de ver, que no sin razon fe clama tanto contra la demasiada libertad, que se usa oy en el conversar, se pone en claro, que es la peste de las Almas: peste; porque le pega con suma facilidad; y peste, porque pegada, no fe acaba sin estrago. pag. 185.

DISCURSO XXXIV. LO MUCHO QUE PODEMOS FIAR EN LA PROTECCION DE LA VIRGEN.

Para que en el Mar borralesco de esta vida ningun fiel eche la ancora en falso, se muestra qual es la verdadera devocion de la Virgen MARIA, sobre que podemos seguramente fiar las esperanzas de la salud, y qual la falsa, sobre que no podemos fiarnos. pag. 201.

DISCURSO XXXV. SOBRE LA DEVOCION, QUE SE DEVE A LOS SANTOS, Y PRINCIPALMENTE AL SANTO ANGEL CUSTODIO.

Havlendónoslo dado Dios para que nos sirvan de Prototipos, y de Protectores, fe prueba, que la devocion con ellos no es perfecta, si à la invocacion de su socorro no se quiere unir la imitacion de su Santidad. pag. 215.

DISCURSO ULTIMO. SOBRE LA NECESIDAD DE PREPARARSE PARA LA MUERTE.

Concluyense todos los Discursos precedentes, mostrando la mas importante de todas las verdades practicas, epilogada en estos dos puntos: en la necesidad, y en la regla de una disposicion proporcionada à aquel passà, de que depende una eternidad. pag. 235.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QUE
fe contienen en toda la Obra, y en cada
uno de sus Tomos.

La P. significa Parte. La D. el Discurso. La N. el
Numero. T la T. el Tomo.

A

A Borto procurado, quan gran mal es, part. 3. disc. 5. num. 15.
tom. 3.

Adan, el mayor Monarca de el Mundo, part. 2. disc. 16. num. 2.
&c. tom. 2. Elegido para poner nombre à las cosas, part. 2.
disc. 22. num. 1. tom. 2. Sus prendas de sabiduria, part. 2. disc.
16. num. 3. tom. 2. De gracia, num. 4. De Justicia original,
num. 5. Por que fue probado con la prohibicion de lo que de
suyo no era malo, part. 2. disc. 1. num. 19. tom. 2. En que con-
sistió su pecado, part. 2. disc. 16. num. 7. &c. tom. 2. Si fue ma-
yor, que el de Eva, num. 18. O si fue mayor, que los nuestros,
num. 18. 19. &c. Quanto terror nos deve dar, num. 9. 18. &c.
Su castigo: primero en él, num. 10. Despues en sus posteros,
num. 10. Por los trabajos introducidos en el Mundo, num. 11.
Por la condenacion de tantos niños, num. 12. y de tantos adul-
tos, num. 14. No obstante la penitencia, que hizo por nove-
cientos años, num. 16. y la satisfaccion, que despues vino à dar
por él Christo, num. 16.

Adopcion divina, quanto se ha de estimar, part. 2. disc. 8. num. 5.
&c. tom. 2. part. 2. disc. 11. num. 4. &c. tom. 2. part. 2. disc. 13.
num. 2. y 3. tom. 2. part. 3. disc. 5. num. 3. &c. tom. 3. Quanto
mas vale, que la humana, part. 3. disc. 5. num. 3. tom. 3.

Adulterio, y su gravedad, part. 3. disc. 26. num. 1. &c. tom. 4.
Quanto es mas detestable, despues que se elevó el Matrimonio
al grado de Sacramento, num. 16. 17. &c. Se paga en el Infierno
con penas horribles, num. 20. Si es mayor exceso en el